Núm. 15.-Lino.

Nitrato de sosa	240 ki	logramos.
Superfosfato de cal	120	9
Cloruro de potasio	60	1 .
Yeso	180	>

La mitad al sembrar y el resto cuarenta ó cincuenta días después.

Si se quiere obtener mucha semilla se aplicará la siguiente fórmula:

Nitrato de sosa	150 á 180 kilogramos
Superfosfato de cal	150 á 180 »
Cloruro de potasio	40 á 50 »
Yeso	160 á 190 >

La mitad al sembrar ó poco después del nacimiento de la planta y el resto cincuenta ó sesenta días después.

Núm. 16. Cáñamo.

Para obtener 1.000 kilogramos de hilaza por hectárea:

Nitrato de sosa	500	á	600	kilogramos.
Superfosfato de cal	200	á	250	•
Cloruro de potasio	100	á	150	•
Yeso	150	á	200	>

La mitad al sembrar y el resto treinta días después.

Si el cáñamo se cultiva para obtener semilla se aplicará la fórmula siguiente:

Nitrato de sosa	200 á 300 kilogramos.
Superfosfato de cal	200 á 300 »
Cloruro potásico	40 á 70 >
Yeso	150 á 200 · ·

La mitad al sembrar y el resto treinta días después.

El abono fuertemente nitrogenado produce hilaza basta y morena, pero abundante. El aumento en la proporción de la potasa ocasiona fibra más fina, flexible y blanca, pero menos abundante.

El abono rico en ácido fosfórico da mayor cantidad de cañamones y de mejor calidad.

Núm. 17.—Azafrán.

Nitrato de sosa	200 á 300	kilogramos
Superfosfato de cal	150 á 250	
Sulfato de potasa	50 á 80	
Yeso	200 á 300	»

La mitad al plantar y el resto al dar la primera escarda.

Núm. 18.—Tabaco.

Las fórmulas para el tabaco varían según se trate de obtener gran cosecha con perjuicio de la calidad del producto, ó se prefiera conseguir menor cantidad de mejores cualidades. La Cámara Agrícola oficial de Valencia recomienda la fórmula siguiente:

```
300 á 450 kilogramos de sulfato de amoniaco.
210 á 315 » de superfosfato de cal de 18 por
100 de ácido fosfórico.
90 á 135 » de sulfato de potasa.
```

La mitad al plantar y el resto al dar la primera escarda. Ville propone esta otra fórmula:

```
800 kilogramos de nitrato de potasa.
600 » de superfosfato de cal (no indica la riqueza en ácido fosfórico).
300 » de sulfato de cal (yeso).
100 » de sulfato de magnesia.
```

Damseaux aconseja la siguiente fórmula para las tierras buenas y ya abonadas con estiércol:

Antes ó después del invierno:

```
200 á 250 kilogramos de sulfato de potasa (de 48 por
100 de potasa).
150 á 200 » de escorias de desfosforación de
16 por 100 de ácido fosfórico.
```

Quince días después del trasplante:

150 á 200 kilogramos de nitrato de sosa.

Para adoptar una fórmula de abono para el tabaco hay que tener en cuenta las consideraciones que vamos á exponer.

Las tierras humosas y enriquecidas por antiguas adiciones de abonos, son las que convienen especialmente al tabaco.

El buen estiércol de vaca, medio descompuesto y en dosis moderada, produce un tabaco dulce y de aroma agradable, mientras que el estiércol de caballo da un tabaco fuerte. El abono humano, tan usado por los tabaqueros, así como el guano del Perú, produce tabacos fuertes, que arden mal, son acres al fumar y pierden mucho en el secadero.

El tabaco obtenido con abonos muy nitrogenados es grueso, arde mal y carece de perfume.

El nitrato de sosa perjudica á la combustibilidad del tabaco. El sulfato de amoniaco da hojas de color oscuro, que es la característica de los tabacos fuertes y poco agradables. El nitrato de potasa satisface perfectamente las exigencias del tabaco en nitrógeno y potasa; tiene el inconveniente de que es caro.

Además del nitrato de potasa se puede emplear el sulfato para proporcionar al tabaco la potasa. El cloruro de potasio debe ser rechazado. Tampoco conviene la kainita.

El tabaco exige mucha cal, la cual se le debe proporcionar en forma de fosfato precipitado y de escorias básicas, en parte por lo menos, porque un exceso de fósforo produce un tabaco poco combustible, de ceniza negra, sin duda porque contiene una gran cantidad de fosfatos fácilmente fusibles que, en el momento de la combustión, envuelven las partículas de carbón y hacen difícil que arda el tabaco.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, entendemos que para obtener tabaco de buena calidad hay que dedicar á este cultivo tierras humíferas y ricas, y que se debe emplear para mantener estas cualidades el sistema mixto de estiércol de vaca y un suplemento de abonos minerales constituído por 200 á 250 kilogramos de nitrato de potasa y 150 á 200 kilogramos de escorias básicas.

Núm. 19.—Caña de azúcar.

Nitrato de sosa	270	kilogramos.
Superfosfato de cal	450	>
Sulfato de potasa	180	>

Se aplicará en dos veces.

Núm. 20.—Remolacha azucarera.

Al sembrar ó plantar:

Sulfato de amoniaco	80 á	100	kilogramos.
Superfosfato de cal	300 á	400	>
Sulfato de potasa	100 á	150	•

Al dar la primera escarda:

Nitrato de sosa..... 200

En las tierras arcillosas puede prescindirse del abono potásico ó emplea rlo únicamente de tiempo en tiempo. Siempre que sea posible se aplicará el abono potásico á la cosecha precedente, pues el empleo directo de los abonos potásicos disminuye la riqueza en azúcar de la remolacha.

Especialmente en las tierras algo fuertes es preferible para la remolacha azucarera el empleo mixto del estiércol y de los abonos minerales, y se recomienda en las condiciones ordinarias la aplicación de 30.000 á 40.000 kilogramos de estiércol bien fermentado por hectárea, con un suplemento de 100 á 200 kilos de superfosfato de 16 á 18 por 100 de ácido fosfórico. El estiércol conviene repartirlo en el otoño, ó lo antes posible, para facilitar su asimilación, y el abono fosfatado al dar las últimas labores de preparación del suelo. En el caso de que la tierra sea poco fértil se añadirá, al entrecavar, unos 150 kilogramos de nitrato de sosa.

Núm. 21.—Remolacha forrajera.

Nitrato de sosa	300 å 400	kilogramos.
Cloruro de potasio	300 å 400	S
Yeso	100	»
-000	800	The second second

La mitad al sembrar ó plantar y el resto al dar la primera escarda.

Núm. 22.—Zanahorias.

Nitrato de sosa	300 ki	logramos
ouperiosiato de car.		*
Cloruro de potasio	100	>
Yeso	200	*

La mitad al sembrar ó plantar y el resto al dar la primera es-

Núm. 23.—Nabos, rábanos y colinabos.

Nitrato de sosa	200 ki	logramos,
Duperiosiato de cal.	200	>
Sulfato de potasa Yeso	100	»
1000	200	

La mitad al sembrar ó plantar y el resto al dar la primera escarda.

Núm. 24.—Patatas.

Las experiencias practicadas bajo la dirección de Mr. Maercker en diversos puntos de Alemania aconsejan que cuando se prescinda del estiércol se aplique á las patatas el abono siguiente:

200 kilogramos de nitrato de sosa.
225 * de superfosfato de cal de 18 por 100.

Si la tierra es pobre en potasa y no se ha empleado con exceso este elemento fertilizante en la cosecha precedente, como es preferible para el cultivo de la patata según se ha dicho al tratar de los abonos potásicos, se añadirá á las materias fertilizantes citadas en la fórmula anterior:

100 kilogramos de sulfato de potasa.

El sulfato de potasa y el superfosfato se aplicarán antes de la plantación, y el nitrato al dar la primera escarda.

El empleo mixto del estiércol y de los abonos minerales parece que es el más conveniente á los patatares. Antes del invierno se enterrará el estiércol, bien fermentado, y al mismo tiempo el sulfato de potasa (si se emplea este abono por ser la tierra pobre en potasa y no haberse añadido en exceso este elemento á la cosecha precedente); el abono fosfatado y el nitrato de sosa se aplicarán, en varias veces, después que la planta esté nacida. Según la intensidad de la estercoladura, así se empleará la tercera parte, la mitad ó las dos terceras partes de las materias minerales indicadas para cuando no se emplea el estiércol.

Mr. Ville recomienda para las patatas el abono siguiente, que carece de nitrógeno y es rico en potasa:

En el agujero donde se deposita la patata destinada á simiente se reparten próximamente 25 gramos de abono, que se cubren

de tierra. Esta cantidad de 25 gramos es la calculada en el supuesto de que se abran cuatro agujeros por metro cuadrado de terreno. Si los agujeros son más ó menos numerosos, se calculará la cantidad de abono necesaria por agujero, dividiendo 1.000 kilogramos por el número de agujeros abiertos en cada hectárea de terreno. De esta manera, y empleando el abono de la fórmula anterior, se puede recolectar, según Ville, 250 á 300 kilogramos de patatas por área, en vez de 35 á 40 que da como máximum la tierra sin abono; y los tubérculos, además de ser superiores en calidad, alcanzarán enorme tamaño.

Las experiencias de Mr. Wolny demuestran que el método de depositar el abono en el agujero destinado á recibir el tubérculo, ó en el surco donde se deposita la simiente, no es de ningún modo superior al procedimiento de distribuir el abono por todo el terreno, en los años ordinarios, y es claramente perjudicial en los años secos; debe ser por consiguiente desechado.

Núm. 25.—Cebollas.

Nitrato de sosa	360 ki	logramos
Superfosfato de cal	250	•
Sulfato de potasa	120	> 1
Yeso	170	

La mitadal sembraró plantar y el resto al dar la primera escarda. Si á la cebolla precediesen otras plantas de huerta que hubieran enriquecido el suelo en materia orgánica con sus residuos, se empleará exclusivamente el abono mineral; de no ser así, se aplicará un abono mixto orgánico-mineral.

Núm. 26.-Ajos.

Nitrato de sosa	200	kilogramos
Superfostato de cal	150	
Sulfato de potasa	60	44 > (44)
Yeso	190	>

La mitad al plantar y el resto al dar la primera escarda.

Núm. 27.-Melones y sandías.

Nitrato de sosa	200	á	300	kilogramos.
Superfosfato de cal	220	á	320	,
Cloruro de potasio	80	á	120	
Yeso	100	á	160	D

Núm. 28.—Calabazas y pepinos.

Nitrato de sosa	220 á	320	kilogramos
Superfosfato de cal	230 á		
Cloruro de potasio	50 á	80	»
Yeso	100 á	160	»

A los melones, sandías, calabazas y pepinos les conviene un abono mixto formado de estiércol y de la mitad ó de las dos terceras partes de las materias minerales indicadas en cada una de las fórmulas respectivas. El estiércol se aplicará antes de sembrar, la mitad del abono mineral cuando la planta tenga cuatro ó cinco hojas y el resto cuando empiezan á salir las flores.

Núm. 29.—Pimientos y tomates.

Nitrato de sosa	325 k	ilogramos.
Superfosfato de cal	300	•
Cloruro de potasio	100	•
Yeso	175	»

La tercera parte al arraigar la planta, otra tercera parte treinta días después y el resto otros treinta días más tarde.

Cada dos años por lo menos conviene emplear un abono mixto formado de estiércol y de la mitad ó de las dos terceras partes de las materias minerales indicadas en la fórmula anterior. El estiércol se aplicará antes de plantar, y cuando la planta arraigue se echará el abono mineral en tres veces, como se ha dicho.

Núm. 30.—Berengena, coliflor y otras hortalizas utilizables por sus flores ó frutos.

Nitrato de sosa	360 á 480 kilogramos.
Superfosfato de cal	270 á 360 »
Cloruro de potasio	135 á 180 »
Yeso	135 á 180 »

En dos, tres 6 más veces.

Núm. 31.—Espárragos, lechugas y otras hortalizas utilizables por sus hojas y tallos.

Nitrato de sosa	430 á	580	kilogramos
Superfosfato de cal	170 á	230	
Cloruro de potasio	140 á	190	>
Yeso	160 á	200	•

En dos, tres ó más veces.

Nám. 32.—Fresas.

Según la Cámara Agrícola oficial de Valencia:

Nitrato de sosa	133 á	222	kilogramos.
Superfosfato de cal	43 á	72	> 0
Cloruro de potasio	83 á	138	» .
Yeso	100 á	168	*

Conviene echar el abono en dos veces.

El marqués de París, que ha publicado gran número de fórmulas para las diversas plantas de huerta, recomienda para los fresales la siguiente, que ha dado resultados muy satisfactorios:

Nitrato de sosa	50	kilogramos.
Sulfato de amoniaco	50	*
Superfosfato de cal	300	
Cloruro de potasio	100	*
Yeso	200	*

Al elegir una fórmula para los fresales ha de tener en cuenta el agricultor que, abusando del nitrógeno, es probable obtener fresa abundante y voluminosa, pero blanda, jugosa y que se descompone fácilmente. Disminuyendo la proporción de nitrógeno y aumentando la de potasa, la fruta resulta más pequeña, pero más sabrosa, aromática y consistente. Los abonos fosfatados contribuyen también á dar finura á la fresa.

En todos los cultivos hortícolas á que se refieren las fórmulas señaladas con los números 27 al 32 inclusive se debe asociar el estiércol á las materias minerales. Antes de sembrar ó plantar, se estercola, y cuando la planta está algo crecida ó bien arraigada, se aplica en dos ó tres veces la mitad ó las dos terceras partes de las cantidades de abonos minerales señaladas en cada una de las fórmulas respectivas.

Núm. 33.-Vid.

De las experiencias practicadas con diversas fórmulas resulta que puede adoptarse como fórmula general de abono para la vid, por hectárea, la siguiente:

Nitrato de sosa	100 kilogramos	
Superfosfato de cal	150 >	
Sulfato de potasa	50 »	
Yeso	200 >	
Total	500	

El superfosfato, el sulfato de potasa y la tercera parte (34 kilos) del nitrato de sosa se aplicarán en Enero 6 Febrero; el yeso
y el resto del nitrato (66 kilos) en Marzo. En las tierras algo
permeables, como las pedregosas y silíceas de fondo, destinadas
con frecuencia á viñedos, convendrá reemplazar el nitrato de
sosa por una cantidad igual de sulfato de amoniaco. En vez del
superfosfato, se puede emplear las escorias Thomas en la dosis
necesaria para proporcionar al suelo la misma cantidad de ácido
fosfórico.

Para establecer la fórmula anterior se ha tomado como base una producción media de 50 hectolitros de vino por hectárea. Si por cultivarse la vid en regadío, ó por la índole de la variedad cultivada, ó por el género de cultivo, ó por cualquiera otra circunstancia el viñedo produjese más, se aumentará la cantidad del abono. Así, por ejemplo, para la vid cultivada en regadío se empleará:

Nitrato de sosa ó sulfato de	
amoniaco	150 á 200 kilogramos.
Superfosfato de cal	250 á 300 »
Sulfato de potasa	80 á 100 »
Yeso	250 å 300 »

Se aplicará como se ha dicho para la vid cultivada de secano.

Fórmula de Mrs. Fagot y Fiévet.—Fagot y Fiévet recomiendan para la vid la siguiente fórmula, que se aplicará en primavera:

Nitrato de sosa	100 á	150	kilogramos.
Superfosfato de cal	200 á	250	»
Cloruro de potasio	100 á	150	>
Yeso	200 å	300	* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Fórmula de M. Georges Ville.—El mejor y más eficaz abono para la vid, dice Ville, es el siguiente, rico en potasa y falto de nitrógeno:

Superfosfato de cal al 15 por 100. Carbonato de potasa refinado al 90	400 ki	logramos.
por 100	200 400	•
Total	1.000	

Como se ve, no contiene la menor traza de nitrógeno. Según Ville, es principalmente al carbonato de potasa al que se deben sus fabulosas virtudes.

Los resultados obtenidos con este abono son verdaderamente inverosímiles. Gracias á su empleo, ha conseguido M. Ville, en su campo de experiencias de Vincennes, cuya tierra no es de la mejor calidad, los fantásticos rendimientos de 20.000 kilogramos de uva y de 180 hectolitros de vino por hectárea.

Si el precio del carbonato de potasa es muy elevado, Ville aconseja emplear el abono siguiente:

Superfosfato de cal		400 kilogramos.		
Nitrato de potasa	300	»		
Yeso	300			
Total 1	•000	* CONT		

Para abonar las viñas recomienda Ville que se abra con la azada, alrededor de cada cepa, un hoyo pequeño, en el cual se reparte, lo más igualmente posible, la cantidad de abono que corresponde dividiendo 1.000 kilogramos por el número de cepas que haya en cada hectárea. Después se llena el hoyo con la tierra extraída.

Cuando se trata de viñedos muy extensos, se puede proceder de una manera más sencilla: se reparte el abono por delante y por detrás de las cepas, y se entierra con el arado.

Otros agrónomos aconsejan repartir el abono por todo el terreno; de este modo las materias fertilizantes pueden ser más fácilmente absorbidas que siguiendo los procedimientos recomendados por Ville, pues las pequeñas raíces, que son las encargadas de la absorción, se hallan á alguna distancia del tronco.

Fórmula del Dr. Wagner.—El Dr. P. Wagner, de Darmstadt, en vista de los resultados de numerosas experiencias, recomienda el método siguiente para el abonado de los viñedos. Las cifras se refieren á la hectárea:

Primer afio. (Estiércol		60.000	kilogramos.			
Segundo año.	Acido fosfórico soluble Potasa	60 40	•			

	(Acido fosfórico soluble	60 ki	logram	os
Tercer año	Potasa	80	•	
	Potasa	15	*	
Cuarto y últi-	(Acido fosfórico soluble	80	3	
mo año del	Potasa	IO	> 1	
ciclo	(Nitrogeno	25	*	

El sistema mixto de estiércol y abonos minerales es muy conveniente para los viñedos.

Al elegir una fórmula de abono para la vid, se tendrán en cuenta las siguientes consideraciones:

r.ª El nitrógeno favorece el desarrollo de la parte herbácea, mientras que el ácido fosfórico y la potasa influyen más directamente en la fructificación; por consiguien te, cuanto más joven sea el viñedo y más débiles los sarmientos, mayor debe ser la proporción en que se emplee el nitrato de sosa.

2.ª En las tierras silíceas y calcáreas conviene aumentar la dosis del abono potásico.

3.ª El yeso produce buenos efectos en el cultivo de la vid, cuando las tierras contienen una regular cantidad de humus.

4. En los viñedos del Mediodía, el nitrógeno es asimilado en mayor proporción que la potasa; en los de las regiones más frías, es por el contrario la potasa más abundante en la vid.

Abono para la vid americana:

Nitrato de sosa	150	kilogramos
Superfosfato de cal	200	> 98 98 98
Sulfato de potasa	80	>
Yeso	300	

Núm. 34.—Olivo.

Nitrato de sosa	140	kilogramos.
Superfosfato de cal	150	
Sulfato de potasa	70	
Yeso	120	»
Total	480	> 0

Suponiendo 160 árboles por hectárea, resulta á tres kilogramos por árbol.

El superfosfato, el sulfato de potasa y la tercera parte del nitrato de sosa, se aplicarán en Enero ó Febrero; el yeso y el resto del nitrato, en Marzo. El superfosfato se puede reemplazar por las escorias Thomas.

En los olivares que tengan mayor número de árboles, se aumentará en proporción la cantidad del abono.

En los árboles decaídos y en los jóvenes se aumentará la cantidad de nitrato y se disminuirá la de superfosfato y la de sulfato de potasa.

Para que no se agote la materia orgánica del terreno, conviene emplear cada tres años un abono mixto de estiércol y materias minerales. Este abono mixto puede sustituirse de tiempo en tiempo por otro formado por plantas enterradas en verde y un suplemento de abono mineral.

Para los olivos jóvenes que aun no producen fruto puede emplearse el siguiente abono:

Nitrato de sosa	100	kilogramos.
Superfosfato de cal	60	3
Sulfato de potasa	20	
Yeso	120	>
Total	300	

La mitad en Enero ó Febrero y el resto en Marzo.

Núm. 35.—Naranjo.

Nitrato de sosa	450	kilogramos
Superfosfato de cal		* * * * * * * * * * * * * * * * * * *
Cloruro de potasio	125	>
Yeso	155	>.

El superfosfato, el cloruro de potasio y la mitad del nitrato de sosa, se aplicarán en Febrero ó Marzo; el yeso y el resto del nitrato, en Junio ó Julio.

En los árboles decaídos y en los jóvenes se aumentará la cantidad de nitrato y se disminuirá la de superfosfato y la de cloruro de potasio.

Para los árboles jóvenes que aun no producen fruto, se empleará el abono siguiente:

Nitrato de sosa	300	kilogramos.
Superfosfato de cal	100	
Cloruro de potasio	40	>
Yeso	160	× 3.7.

Una tercera parte se aplicará en Febrero, otra en Mayo y el resto en Julio.

El naranjo tiene todo el año la savia en movimiento, y exige por eso una alimentación continuada. Para que nunca falten en el suelo materiales nutritivos hay que aplicar al naranjal abonos de descomposición lenta que vayan cediendo paulatina é incesantemente al árbol sus elementos fertilizantes. Es muy conveniente, por lo tanto, en el cultivo del naranjo emplear cada tres años abonos orgánicos, y según la dosis en que se empleen se aplicará la tercera, la mitad ó las dos terceras partes del abono mineral indicado en las fórmulas anteriores.

En Enero ó Febrero se echa el estiércol ó se entierra el abono verde; en Marzo y en Junio ó Julio, la cantidad correspondiente del abono mineral de la manera que se ha dicho en la primera de las fórmulas aplicables al naranjo.

Al aplicar los abonos al naranjo ha de tener en cuenta el agricultor cómo obran sobre esta planta las materias fertilizantes. El exceso de nitrógeno ocasiona exagerada producción de leña y follaje, retrasa la maduración, circunstancia que á veces conviene utilizar, y se obtienen frutos de mucha corteza, poco azucarados, pobres en aroma y que se pudren fácilmente. La abundancia de ácido fosfórico produce naranja pequeña, pero abundante, de gran finura y sabrosa, y semillas gruesas y de elevado poder germinativo. Cuando predomina la potasa, el árbol adquiere poco desarrollo, en cambio el fruto resulta dulce, jugoso, de sabor exquisito y aroma delicado, de corteza fina y semillas pequeñas y poco numerosas.

Núm. 36.—Frutales de pepita (manzano, peral, etc.)

Nitrato de sosa	160 á 200 kilogramos.
Superfosfato de cal	120 á 150 >
Cloruro de potasio	40 á 50 >
Yeso	160 á 200 >

La mitad se aplicará en Marzo y el resto en Mayo.

En todos los frutales se puede reemplazar el superfosfato por las escorias Thomas.

El año en que se emplee estiércol ó abono verde se aplicará la mitad ó las dos terceras partes del abono mineral indicado en la fórmula anterior. En los árboles jóvenes y en los decaídos se aumentará la cantidad de nitrato de sosa y se disminuirá la de superfosfatos y la de cloruro de potasio.

Núm. 37:-Frutales de hueso (albaricoquero, ciruelo, etc.)

Nitrato de sosa	175 á	220	kilogramos.
Superfosfato de cal	115 å		
Cloruro de potasio	70 á	90	»
Yeso	120 á	150	2

Lo que hemos dicho de la fórmula de los frutales de pepita es aplicable á la de los de hueso.

Núm. 38.-Almendro.

Nitrato de sosa	70	kilogramos
Superfosfato de cal	100	» ·
Sulfato de potasa	150	,
Yeso	260	>

Total..... 480

Suponiendo 120 árboles por hectárea, resulta á cuatro kilos por árbol.

Conviene echar la mitad del abono en Diciembre ó Enero y el resto en Febrero ó Marzo.

En los árboles jóvenes y en los decaídos se aumentará la dosis de nitrato de sosa y se disminuirá la de superfosfato y la de sulfato de potasa.

Núm. 39.—Granado.

Nitrato de sosa	150 kilogramos	s.
Superfosfato de cal	200 >	
Cloruro de potasio	50 >	
Yeso	100 >	

Lo que se ha dicho de la fórmula de los frutales de pepita es aplicable á la del granado.

Núm. 40.—Abonos para jardinería.

Para plantas cultivadas por su follaje:

Nitrato de sosa	•							•	100000		3	kilogramos.
Superfosfato de cal Cloruro de potasio	٠.	•	•				•	•	•	•	4	

300 gramos de esta mezcla por metro cuadrado. Para plantas cultivadas por sus flores en macizos:

Nitrato de sosa	-									2	kilogramos.
Superfosfato de cal.							•			IO	3
Cloruro de potasio.	*		•							2	3
Yeso								1		4	*
Sulfato de hierro		1			-			19		2	>

300 gramos de esta mezcla por metro cuadrado.

Para flores en maceta da buenos resultados y es económico el abono siguiente:

Superfosfato de cal	kilogramos.
Sulfato de amoniaco	
Nitrato de potasa	>
Sulfato de hierro 0,3	>

10 gramos de este abono en un litro de agua pueden servir durante una semana para 10 á 30 macetas; el gasto no llega á dos céntimos.

Fórmulas de Ville. —Ville recomienda la siguiente fórmula para las flores herbáceas (pelargonios, geránios, ciclamens, chrysantemos, bromeliáceas, cinerarias, helechos, etc.)

Superfosfato					•			•	•		•				33	por	100.
Nitrato de potasa.	•				•	•			۰	•	•	•			17		>
Nitrato de sosa		•			•						٠	•	•		25		•
Yeso		•	•						•						25		>
														1			
															100		

Si se trata de flores cultivadas en el suelo, se empleará 12 kilogramos de abono por área.

Cuando son flores en maceta, se mezclan el abono y la tierra en la proporción de tres gramos por kilogramo de tierra, y con esta mezcla se llenan las macetas. También puede ponerse el abono sobre la tierra, alrededor de la planta, enterrarlo con un tenedor y regar; siempre en la dosis de tres gramos por kilogramo de tierra.

Este mismo abono es apropiado para el césped. La dosis reglamentaria consiste en cinco kilogramos de abono mezclados á

otros cinco de yeso en polvo por cada 100 metros cuadrados. El efecto es sorprendente.

Para los rosales y arbustos recomienda Ville la fórmula siguiente:

Superfosfat Carbonato	ae	40 por 100			
por 100.				20	>
1 eso	•••	••••••	•••	40	»
				100	

Se da á cada pie, según su fuerza, de 60 á 100 gramos de abono, que se distribuye en un pequeño hoyo abierto alrededor de la planta, cuidando de mezclarlo bien con la tierra y de regar con abundancia. La dosis es aquí de importancia; si es excesiva puede ocasionar la muerte del rosal.

Fórmula de M. Grandeau para flores en maceta.

Nitrato de cal	100	gramos.
Nitrato de potasa Fosfato de potasa	25	
Sulfato de magnesia	25 25	

Se disuelven cinco gramos de esta mezcla por litro de agua y con la solución obtenida se riegan las plantas una vez al mes, teniendo cuidado de no mojar las hojas. O bien se mezclan 10 gramos á la tierra antes de introducirla en las macetas.

Fórmula del Dr. Wagner para flores en maceta.

Nitrato de potasa Nitrato de amoniaco	St	or 100
Fosfato de amoniaco	30 25	>
	700	-

Se echa una vez al mes por encima de la tierra las cantidades siguientes de esta mezcla: para un tiesto de 10 centímetros de diámetro, 50 centigramos de los polvos; si el diámetro es de 12 centímetros, 1 gramo; de 15 centímetros, 2 gramos; de 20 centímetros, 4 gramos; de 24 centímetros, 8 gramos.

Las plantas de crecimiento rápido (rosales, fuchsias, geranios, verbenas, etc.) requieren ser abonadas con más frecuencia que una vez al mes. En cambio, las de crecimiento lento, como las palmeras y demás plantas verdes, que reciben poca luz en las ha-